

La analogía de la película

[Video nº2: «La analogía de la película»]

Cuando viajamos en coche, en tren o en avión vemos pasar montañas, árboles, océanos, lagos, gente, casas y demás, que transcurren como en una película, «una película proveniente de nuestro karma». Como una película filmada y proyectada en la pantalla, aquí es lo mismo: la mente sería film, el rollo de negativo que contiene las impresiones grabadas por las acciones y los pensamientos del pasado, y la película así registrada está siendo proyectada ahora mismo. *Proyectada*, la experiencia es como una exteriorización. Fuera el que fuese el fotograma que tomamos con la cámara, fue grabado en el negativo y es posteriormente proyectado en la pantalla, de la misma forma en que nuestra mente, que es como el rollo de negativo, contiene las impresiones o semillas kármicas depositadas en ella por las acciones y los pensamientos pasados, tanto positivos como negativos, que serán experimentados en el futuro.

Cuando vamos en tren o en coche, en cada instante vemos y experimentamos la película de nuestra mente, de nuestro karma. Esto es lo que acontece, e incluye toda nuestra experiencia, tanto lo agradable como lo desagradable, lo feo como lo bello, la felicidad como el sufrimiento. La aserción contraria afirmaría que ello no deriva del karma, que no guarda relación con él. Pero el caso es que vemos los objetos de los sentidos, lo feo y lo hermoso, y todo lo demás; tenemos sensaciones, y antes que estas percibimos los objetos; y todo ello es una manifestación del karma, su resultado y su creación. Esto incluye todo aquello que percibimos a lo largo del día, como las formas con sus detalles, la gente, la forma de su cuerpo y de su nariz, así como cualquiera de los demás objetos de los seis sentidos (como sonidos, olores, gustos, etc.): todo ello es nuestro karma, es decir, nuestra mente.

La importancia de esta visión

En mi opinión ésta es una visión específica del budismo muy especial y de crucial importancia: la verdadera esencia, el fundamento principal, de la filosofía budista, es que todo proviene de la mente, y concretamente de *nuestra* mente. Se trata de algo interesante en extremo y que deberíamos intentar entender. Miremos simplemente una hoja con todos sus diseños: es una maravilla; y todos los detalles provienen de la mente y del karma, el cual no me cabe duda de que existe. Es más, cada pensamiento y cada acción tienen un efecto, que puede ser bueno o malo. El efecto de los pensamientos negativos es el sufrimiento, algo que no es placentero, mientras que la consecuencia de aquellos positivos es algo bueno; y todo ello se explica gracias al karma. Por ello creo que uno debería abandonar incluso los pequeños karmas negativos y practicar incluso las pequeñas virtudes, y es que el resultado de entender la explicación del karma y de la proyección de la mente (*los cuales existen*) es el comprender que el karma es algo que debemos tener muy en cuenta. Además, en el sutra (lo que fue explicado por Buda) y en el lam rim se afirma que ni siquiera podremos evitar las consecuencias de los pensamientos y acciones más nimios, las cuales tendremos que afrontar tarde o temprano con total seguridad. [Fin del video]